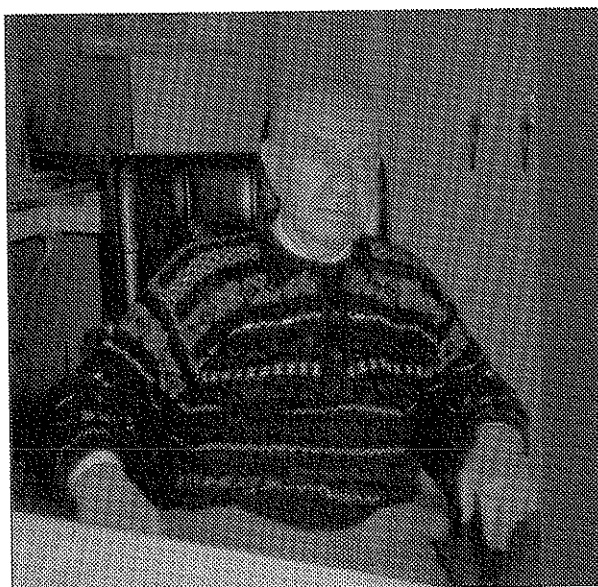


IN MEMORIAM:

Francisco Español Coll
(Valls, 1907—Barcelona, 1999)



El 29 de marzo de 1999 nos dejaba para siempre Don Francisco Español Coll, maestro de entomólogos y decano de nuestra entomología. Había nacido en Valls el 8 de octubre de 1907, y la mayor parte de sus 91 años la había dedicado no sólo al estudio de los insectos, sino también a ayudar a otros entomólogos, en particular a los más jóvenes.

Hasta no hace mucho tiempo, al menos en investigación científica, éste era un país de singularidades. El paisaje era plano y monótono, sólo salpicado, aquí y allá, por algunas eminencias. En el campo de la entomología, Francisco Español era una de las pocas de que se disponía. Hoy en día la cosa ha cambiado considerablemente, y hemos pasado de las singularidades a la diversidad de investigadores, es decir, a lo que casi podríamos calificar de normalidad, eso que a veces, paradójicamente, parece tan difícil de alcanzar. Poco amigo de la grandilocuencia, del elogio reiterado y de la hipérbole, creo que a Español le gustaría que le recordáramos, no por sus valiosos méritos científicos y académicos, sino más bien por el esencial papel catalizador que jugó para conseguir esa diversidad de entomólogos que hoy tenemos, entendiendo la palabra entomólogos en sentido amplio e incluyendo aracnólogos, miriapodólogos y carcinólogos, por lo menos.

Es oportuno señalar que ese papel catalizador fue ejercido en unas condiciones nada fáciles. Por un lado, en el Museu de Zoologia, donde ingresó en 1932 y del que fue director desde 1966 hasta su jubilación reglamentaria —y nunca bien digerida— en 1977, y en el que disponía de unos medios que rayaban en la pobreza franciscana. Por otro lado, en la esfera universitaria, que contaba con unos dirigentes que iban por otros derroteros, y en la que tuvo muy escasa influencia. A pesar de las condiciones adversas, desde uno y otro ámbito, logró encarrilar a numerosos jóvenes motivados por la historia natural. Al menos en Cataluña, la mayor parte de los entomólogos hoy en activo hemos pasado, en un momento u otro, por la guía de Español. Y es que no era fácil entablar relación con él y dedicarse a otra cosa que no fuera la entomología. Tal era su pasión —esa es exactamente la palabra— por el mundo de los insectos, que inevitablemente se traducía en una abrumadora transmisión de entusiasmo a todo aquel que le rodeaba, de manera que quedaba, sin remedio, atrapado en ese mundo.

Su personalidad carismática y su espíritu de complicidad propició, además, que la diversidad de entomólogos —un mundo complejo donde los haya— mantuviera una cohesión duradera y se suscitara trabajos conjuntos de colaboración interdisciplinar, aunando e integrando los resultados de autores de diferentes temas. Otro paso importante hacia esa precaria normalidad que aún debemos consolidar.

Los especialistas en los diversos temas en que trabajó le recordarán por la cantidad y calidad de sus contribuciones. Afortunadamente, su labor científica ha sido recogida y valorada en diversas publicaciones, lo cual haría redundante el detalle aquí. Pero no está de más insistir en la seriedad y en el rigor de sus trabajos. La característica más emblemática de sus estudios de sistemática de coleópteros, en particular de anóbidos y de tenebriónidos, seguramente fue la prudencia. Las numerosas piezas nuevas que añadió al sistema no hicieron sino conferirle una mayor estabilidad. Ello tiene un mérito especial cuando la inestabilidad de la nomenclatura ha sido siempre una de las plagas de la sistemática biológica. En biospeleología fue un pionero clarividente. El buen conocimiento que hoy poseemos sobre la fauna cavernícola ibérica se debe a la temprana labor que él inició, en compañía de gigantes como R. Jeannel o A. Vandel. En definitiva, sus contribuciones son un valioso legado que queda indisolublemente sumado a la historia positiva de las especialidades en que trabajó.

Sus amigos le recordaremos por todo el valioso tiempo que siempre nos regaló, por su entusiasmo arrollador y por su energía de trabajo, por su consejo oportuno, personal o profesional, por su insobornable honestidad, por su entrañable modestia, por su inagotable generosidad, por su complicidad y apoyo incondicional en todas las circunstancias, por muchas otras cosas difíciles de explicar con palabras... Las palabras no dan más de sí. Nos deja un reto difícil: seguir su ejemplo.

Bibliografía sobre la vida y la obra de D. Francisco Español

1. Fauna cavernícola de España. Memorias de la real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, vol. 49, p. 309-337, Barcelona, 1969. [Contiene la memoria leída por F. Español, académico electo, y el discurso de contestación de R. Margalef, de carácter biográfico. También incluye la lista de publicaciones de F. Español hasta la fecha].
2. Graellsia, vol. 31, Madrid, 1975. [Volumen de la revista Graellsia dedicado a F. Español. Contiene una biografía firmada por R. Agenjo, que incluye la lista de publicaciones de F. Español hasta la fecha. Siguen contribuciones del propio Agenjo, y de J.A. de Argumosa, J. Armengol, R. Arozarena, C. Bach, X. Bellés, P. Bonnet, E. Gadea, J. Gállego, A. de Haro, S.J. Kardas, R. Margalef, M.P. Martín, J. Mayol, C. Montes del Olmo, V.J. Montserrat, M. Muñiz, A. Palanca, N. Prat, M. Rambla, D. Selga, J.C. Simon, A.G. Soler, J. Templado, J. y E. Vives].
3. Francesc Español i Coll: entomòleg actiu i en actiu. Butlletí de la Institució Catalana d'Història natural, vol. 42, p. 127-139, 1978. [Breve biografía firmada por J. Gosálbez, seguida de la lista de publicaciones de F. Español hasta la fecha].
4. Escola Catalana d'Espeleologia. Francesc Español, 50 anys d'obra biospeleològica. Federació Catalana d'Espeleologia, Barcelona, 1981. [El volumen reproduce todos los trabajos de biospeleología que había publicado hasta la fecha y va precedido de un prólogo de R. Margalef, que constituye un lúcido análisis de la obra de F. Español y su contexto. El volumen es parte del homenaje que le tributó la Escola Catalana d'Espeleologia ese mismo año, con la colaboración de la Diputación de Barcelona].
5. Universitat Autònoma de Barcelona. Doctor Honoris Causa, Francesc Español i Coll. Bellaterra, 1982. [Contiene el discurso leído en la ceremonia de investidura, sobre su obra entomológica y biospeleológica, la lista de sus publicaciones hasta la fecha, y el discurso de acogida de A. de Haro].
6. Quaderns de Vilaniu (Miscel·lània de L'Alt Camp), vol. 14, Valls, 1988. [Volumen monográfico dedicado al Dr. Español con 19 artículos sobre diferentes aspectos de su personalidad científica y humana. Incluye la lista de publicaciones y nuevos taxones descritos por F. Español. Los autores de las diferentes contribuciones son: E. Balcells, X. Bellés, M. Blas, J. Comas, A. Compte, M. Durfort, O. Escolà, J. Maluquer, R. Margalef, A. Masriera, J. Mateu, R. Montoya, R. Nos, P. Oromí, P. Pérez, C. Ribera, J. Ribes, A. Serra, N. Romanyk, E. Vives y S. Vives].
7. Obra taxonòmica del Dr. Francesc Español. Treballs del Museu de Zoologia, vol. 7, Barcelona, 1995. [Incluye una información completa sobre la obra taxonómica de F. Español hasta la fecha, con la lista de taxones descritos por él y la bibliografía correspondiente, todo ello recopilado por A. Viñolas, O. Escolà y J. Vives].

XAVIER BELLÉS



'Soy un aficionado con setenta años de experiencia'

Francisco Español — Entrevista en Bol.SEA, n° 5 (1994)

Sirva nuestra modesta flor como triste adiós y como muestra de nuestro reconocimiento sin límites.

SOCIEDAD ENTOMOLÓGICA ARAGONESA